

ENTREVISTA
CRISTINA UBANI
(Irun, 1965)

INVESTIGADORA FEMINISTA Y ACTIVISTA POR
LOS DERECHOS CIVILES

8 DE MARZO

**OIASO MUSEOA
CON EL DÍA
INTERNACIONAL
DE LA MUJER**



OIASO
MUSEOA

SU TRAYECTORIA

Licenciada en historia por la Universidad de Deusto (1983-1988), tiene un posgrado en estudios feministas e igualdad de la UNED.

Participa en equipos de investigación feminista de la Universidad de Deusto y en la Universitat Politècnica de Valencia. Asesora en temas de igualdad a instituciones públicas y privadas y milita en asociaciones feministas de base.



ENTREVISTA CRISTINA UBANI

¿Cuál fue el detonante para realmente saltar la valla y convertirte en una activista defensora de los derechos de las mujeres?

En mi caso no es un único detonante, son experiencias que sufres desde pequeña que te van demostrando que esta sociedad no te va a tratar de igual manera que a un hombre. Siempre cuento, como anécdota, que empecé a jugar al baloncesto en un club que tenía equipo de chicas y de chicos. A los chicos el club les daba camiseta y sudadera y las chicas tuvimos que comprarnos las camisetas y coser los números a mano. No importábamos y nos lo hacían saber. Te conviertes en activista cuando encuentras a otras mujeres que no están dispuestas a normalizar situaciones de desigualdad y cuando además de tener opinión, te formas en feminismo para tener criterio.

El feminismo ha desarrollado uno de los cuerpos teóricos de emancipación más importantes de los siglos XIX, XX y XXI y lo ha acompañado siempre de acción política de vindicación que debería servir de ejemplo de cómo lograr derechos de manera pacífica, profundamente humanista, con vocación universal y democrática.

¿Todo el esfuerzo que se hace, o que hacéis personas como tú para poder avanzar a una sociedad más igualitaria... se refleja en el día a día? ¿o los avances son mucho más lentos de lo esperado?

Siempre digo que venimos a hombros de Gigantas. Formamos parte de una larga cadena de mujeres gracias a las que estamos aquí y que nunca olvidamos que el techo que construyeron es el suelo que nosotras pisamos. Tenemos la obligación de consolidar y ampliar la igualdad real entre mujeres y hombres y construir para ellas una vida libre de violencia. Si echas la vista tan solo 40 años atrás te das cuenta de los profundos cambios que se han producido en nuestra sociedad, muchos de los cuales hay que agradecer al feminismo. Sin embargo, se calcula que al ritmo que vamos tardaremos 150 años en conseguir una igualdad real. Esto no es tolerable en una sociedad democrática.

Recientemente has sido invitada a la Ponencia sobre mejora de calidad democrática organizada por el Parlamento Vasco como experta de temas de igualdad cuéntanos esta experiencia.

Hablar de la calidad democrática es hablar de feminismo, hablar de igualdad entre mujeres y hombres. Las mujeres sabemos bien que cuando la democracia está en crisis, está ausente o se le vacía de contenido lo primero que sale por la ventana son los derechos de las mujeres.

El feminismo, que es en origen un democratismo, depende para alcanzar sus objetivos del afianzamiento de las democracias. Y también al contrario. Hablar de feminismo es tomar la temperatura a la calidad democrática de Euskadi porque la calidad democrática no se evalúa por la intención, sino por el impacto estructural de la igualdad. En este sentido ha sido un honor y una responsabilidad haber participado en este espacio de reflexión para hablar de temas que me apasionan como democracia, feminismo y políticas públicas de igualdad. Espero haber aportado elementos de reflexión y de mejora.

Muchos museos tienen una mirada tremendamente masculina. ¿Cómo ves el Museo Oiasso?

Los museos guardan la memoria y las cosas que se consideran valiosas para una sociedad. Por lo tanto entrar en un museo y no ver obras hechas por mujeres, ni referencias al papel que han jugado en esta sociedad o encontrarlas estereotipadas es una forma de perpetuar la irrelevancia que se ha dado a las mujeres en la construcción de la sociedad. Se tiene la osadía de pretender llamar Historia Universal a la historia en la que ha sido omitida y borrada la mitad de la población.

Afortunadamente hay muchas mujeres y hombres que están haciendo esta tarea de investigación y revisión de la historiografía para poner en valor los logros y aportaciones de las mujeres en esta sociedad y contribuir a la visibilización de referentes.

En este sentido creo que el Museo Oiasso es un modelo de puesta en valor del enorme talento femenino arqueológico particularmente de Gipuzkoa que se refleja en los planteamientos con perspectiva de género de sus exposiciones y actividades.

Cuéntanos cómo surge la idea de organizar el ciclo de Historia y Ciencia, y ¿cuáles son los objetivos?

Itziar Vergara, directora de Biogipuzkoa, irunesa y entusiasta de las actividades de Oiasso nos llamó a Aizpea Goenaga a mi para ver si queríamos ayudar a dibujar un proyecto que tuviera como bases la historia y la divulgación científica sanitaria en el marco del Museo Oiasso que contaba ya con una trayectoria en este terreno. La idea nos entusiasmó y pusimos toda nuestra capacidad en la creación del Ciclo de Historia y Ciencia que, organizado anualmente de manera temática aborda debates desde la doble perspectiva de historia y ciencia sanitaria. Además el esquema que se propuso gira en torno a una exposición y unas charlas siempre con una persona que cubra el área científica y otra la histórica.

Este ciclo cuenta con una mirada necesaria hacia la perspectiva de género... ¿qué temas habéis tratado? Entre las ponentes hay mayor número de mujeres en los diálogos...

El planteamiento del ciclo siempre es temático. El primer año fue el agua como fuente de vida. El segundo mujeres sexo y reproducción y el tercero "One Health: salud humana, animal y medioambiental". Para nosotras es muy importante no solo que haya una representación cuantitativa igualitaria en las charlas, sino que se aborden los distintos temas que hemos propuesto con una perspectiva que nos ayude a entender el diferente impacto que sobre hombres y mujeres han tenido y tienen los temas que proponemos. Visibilizar de qué manera la historia sanitaria ha tratado de manera diferente a mujeres y hombres y los procesos actuales de reversión de esa mirada.

Actualmente ¿Qué es lo que más te preocupa y dónde está la luz de alarma en cuanto a la situación de las mujeres, tanto en el ámbito personal, laboral y social?

Los problemas más graves, definidos por el feminismo son el de la violencia contra las mujeres y la brecha salarial y de pensiones. La violencia machista se refleja no solo en los feminicidios, sino en las cifras intolerables de violencia que soportamos las mujeres por el hecho de serlo.

En Euskadi la Ertzaintza tiene registradas a 6.223 mujeres que reciben algún tipo de seguimiento o protección activa Desde pulseras, sistema bortxa o escolta personal. Si ponemos el foco en donde debemos ponerlo significa que hay 6.223 hombres que en opinión de la Ertzaina están dispuestos a asesinar a sus mujeres. Esto es absolutamente intolerable y está ocurriendo ante la indiferencia social. No podemos olvidar de la violencia digital que ya sufren más un 60% de las jóvenes. Ni contemplar con normalidad que las mujeres seamos blanco de violencia física, sexual, reproductiva o simbólica como si no importara.

Respecto a la brecha salarial Según datos del EUSTAT en la renta media de una mujer y un hombre entre 25 a 29 años hay una diferencia superior a los 2000 euros anuales que se convierten en 17.000 si analizamos la franja de edad entre 75-79 años. La misma brecha se mantiene con las familias monoparentales y monomarentales. Los sueldos más bajos son percibidos por mujeres de origen extranjero.

Si estuviera en tu mano ¿qué harías para que la fiesta del alarde fuese igualitaria?

Ya hay un alarde igualitario. La cuestión ya a estas alturas es por qué el Ayuntamiento de Irun no retoma la tradicional tarea de organizar el día grande de las fiestas. Debe ser de los pocos ayuntamientos que han hecho dejación de lo que les es propio como organizar las fiestas patronales de su ciudad. El Ayuntamiento de Irún debe responsabilizarse de la organización del alarde del día 30 de junio. Si es un alarde público no tiene más remedio que ser un alarde igualitario. Lo demás, impedir a las mujeres la libre participación, es extemporáneo y ridículo. Tanto, que de hecho esta anormalidad solo se da ya en Irun y Hondarribia. En ninguna otra fiesta popular de España.